

EL DEFENSOR DE GRANADA

DIARIO INDEPENDIENTE
(2.ª EDICION.)

En Granada, en el mes de... 1750 pesetas.
 En el resto de la Península, Baleares y posesiones españolas...
 del N. y O. de África, en el extranjero, (pago anticipado)...
 En las posesiones españolas de América, en concepto de (pago...)
 anticipado)... 2750 "
 En el extranjero, en concepto de (pago anticipado)...
 En las posesiones españolas de Oceanía, en concepto de (pago...)
 anticipado)... 65 "

Director y Administrador,
LUIS SECO DE LUCENA.
 Oficina e Imprenta Calle de Buen Suceso, 6.
TELEFONO núm. 10.
 EJEMPLARES SUeltos: del día, 5 cént.; del mes corriente...
 de 25 id.; de meses anteriores, 1 peseta.

Este periódico publica con frecuencia...
 del extranjero, de la industria, de la agricultura...
 desarrollo de las ciencias; las ciencias físicas...
 a las letras; así como una sección...
 de la literatura; que se publican...
 de los artículos que se publican...
 de los artículos que se publican...
 de los artículos que se publican...

GRAN surtido en **ESENCIAS, JABONES** y **POLVOS** de todas clases, así como estu-
 chas fantasía propios para regalos.—**El Buen Tono, Zacatín, 12.**

El idilio de Juan Manuel.

(A mi compañero Luis Seco de Lucena.)

Juan Manuel estaba verdaderamente in-
 soportable. Había tomado la palabra desde
 que ocupó su silla junto a la mesa del café,
 y con una sonrisa dura y provocativa, es-
 tereotipada en sus labios como una máscara
 irritante y sardónica, hablaba de todo
 con desprecio brutal, sin pararse a razonar
 sus burrias, con una convicción tan profunda
 que sus blasfemias parecían verdades
 incontrovertibles, dogmas inabundables a to-
 da discusión, tan evidentes que no merecían
 el trabajo de ser demostrados.

En el otro extremo de la mesa, Andrés,
 con la mirada fija en la piedra de mármol,
 inclinada la frente como si sintiera desplomarse
 sobre su cabeza todas aquellas ideas
 descaradas, amargas, expuestas con una
 tranquilidad repulsiva que mortificaba su
 espíritu, escuchaba con algo de atonía mo-
 ral a Juan Manuel, sin fuerzas para con-
 tradecirle, impotente contra aquel desbor-
 damiento de todo que amenazaba anegar
 todo lo que hubiera de noble, de santo...

No cabían en la mente de Andrés tama-
 ñas monstruosidades. Todo le perdona-
 ba; todo... Se puede negar a Dios, anular por
 completo el espíritu y creer en algo. Cual-
 quier pasión humana, la amistad, el odio,
 la ambición, son a veces el Dios del ateo.
 Pero Juan Manuel no creía en nada. "Cuan-
 do pienso, decía dirigiéndose a Andrés, que
 tú sabrás con delección los placeres que
 te produce tu imaginación viciada y enferma;
 cuando te oigo hablar de tu amor con
 la fe ciega del creyente, que no es, después
 de todo, más que la docilidad intelectual de
 los seres sin voluntad y sin criterio, te ase-
 guro que me inspiras lástima... Lástima,
 sí, por el desengaño que ha de llegar más
 ó menos tarde sin que puedas sustraerte a
 esa fatalidad inevitable que produce siem-
 pre el sacrificio del sentimiento en aras del
 sentido común. Haz como yo; no creas en
 nada ni en nadie; riete de todo, negale todo;
 pero niega y ríe sin analizar tus negaciones
 ni tus risas, sin profundizar nunca en tus
 propias creencias, porque entonces llegarás
 a burlarte de ellas y a dudar hasta de tí
 mismo.

¿Sientes en tí algo que se revela contra
 esto que yo te digo y que a tí te parece una
 infamia? Pues hunde sin compasión el es-
 calpelo; seca para siempre esa fibra da-
 ñosa; endurece tu propio corazón en la reali-
 dad que es la enemiga eterna del senti-
 miento; y cuando solo seas un conjunto de
 carne que se estremece, de músculos que
 se agitan, vive y goza, busca los únicos
 placeres que existen, y dale a la materia lo
 que es suyo hasta que termine esta masca-
 rada risible de la vida... ¡La vida del espí-
 ritu!... Bah, nunca creí en ella ni me ha pro-
 porcionado un solo goce!...

Dijo así, y pensando de pronto que aquel
 tropel de ideas era quizá una contradicción
 terminante de sus palabras, una estereotipi-
 zación de aquella vida meral que negaba,
 Juan Manuel apoyó los codos en la mesa y
 guardó silencio.

Andrés no contestó. De la lucha interior
 de su espíritu nada salía a la superficie. Sin
 embargo, pensaron en los argumentos de
 Juan Manuel respondió a ellos sin darse
 cuenta de la actividad casi inconsciente de
 su cerebro.

"¡Ah infelices rebuscadores del placer!...
 ¡si pudieseis entenderme!... ¡si pudieseis
 leer en lo más hondo de mi pensamiento!...
 ¡qué derrota la vuestra! Pretendéis anular
 el espíritu y hartaros de carnales, revolveis
 las inmundicias con gancho de trapero y os
 produce asco la luz... ¡pobres hombres!...
 ¡qué necios seís con vuestro estúpido ma-
 terialismo! ¿Queréis embriagaros? Pues
 bien. No le regateéis su ración a la fanta-

cia, dejalla correr libremente, dejadla to-
 ger y destoger sus hilos invisibles y ella os
 producirá un goce sin hartura... ¡el subli-
 me consorcio de lo real y lo ideal!

(El orador sonriéndose un poquito y me-
 tiendo las narices en la taza de café)

"¡Cuidado si estoy hoy de vena! ¡Y pen-
 sar que ese bruto de Juan Manuel se reíría
 de mí si me oyese!... ¡Como si él entendiera
 estas cosas! No; y siempre que pienso en
 ellas me duele la cabeza de un modo horri-
 ble. Lo que es eso no puedo negárselo. Pa-
 ra señor ¡qué tendrá que ver mi dolor de
 cabeza con que sea ó no cierto lo que yo
 sostengo? ¿Qué lo ideal es mentira? ¡Sí! ¡sí!
 ¡valiente majadero es el tal Juan Manuel!
 (Reanudando el discurso.) ¡Ah imbéciles!
 ¡Buscáis una sensación nueva; creéis ha-
 berlo gustado todo y no se os ocurrió nun-
 ca emborracharos con un sueño! Vestis
 pomposamente el escudido maniqué de
 vuestra filosofía con los nombres de posi-
 tivismó ó materialismo, y solo conocéis las
 baratijas del placer; el verdadero goce os
 está vedado.

Pasáis la vida cantando un himno erótico
 a la carne y en vano rasgáis con mano con-
 vinta las blancas vestiduras de la virgen;
 ¡vuestros ojos de topo solo verán la desnudez
 de un cuerpo humano. Todo el fuego
 del infierno no bastó a Torralba para dar
 vida y calor a la escultura de *mulercola*.
 Tampoco vosotros animaréis nunca la es-
 tatura de la mujer amada... ¡Sois unos po-
 bres diablos del viento! ¡Ni siquiera sabéis
 pecar!...

Juan Manuel interrumpió de pronto la la-
 bor oculta del cerebro de Andrés. Sonreía
 tristemente y como si hallase un argumen-
 to decisivo que resolviera la anterior con-
 troversia, habló así:

"No creas; también yo he cerrado algu-
 na vez los ojos para evocar visiones de co-
 lor de rosa; también yo creí que pudiera
 darse la vida en un beso y reconcentrar el
 alma en una mirada. Mi espíritu ha tenido
 también su idilio. Y sin embargo, si supie-
 seis..."

Hizo un leve movimiento de indecisión y
 prosiguió luego:

"Lo que vais a oír es un recuerdo perdi-
 do en los rincones de mi memoria. Un re-
 cuerdo apolillado por el polvo. Ella era ru-
 bia, muy rubia; tenía el rostro anillado y la
 voz suave como las herminas de vuestros
 cuentos. Una noche (permítame esta vague-
 dad; es un egoísmo que no comprenderéis),
 una noche hablabamos de nuestro amor co-
 mo se habla cuando se cree en él.

De pronto ella reclinó la cabeza contra
 los hierros de la ventana y me miró fija-
 mente. Su cuerpecito temblaba como una
 hoja y su aliento entrecortado me quemó el
 rostro:

—¿En qué piensas?—la dije.

—Pienso... pienso que si me engañaras
 me moriría.

¡Bah! ¡pobre materialismo mío! ¡cómo te
 derrumbaste con estrépito! Aí oír aquella
 súplica, ténue como un balido, aquella des-
 confianza de virgen enamorada, yo tam-
 bien tuve miedo, mucho miedo... temí por
 nuestro amor, creí que una ráfaga de vien-
 to inoportuna podía destruir el encanto y
 una idea se aferró a mi pensamiento... ¡Si
 yo me posesionara de su ser para siem-
 pre!...

Ella observaba cuidadosamente mi silen-
 cio y a su vez me interrogó:

—¿En qué piensas?

Vacílo un poco y después, bajo, tan bajo
 que debió adivinarme más que oírlo, latien-
 dome con fuerza las sienes, pero en calma
 profunda la impureza, la dije:

—Si tu me besaras, yo nunca dudaría de
 tí... lo oyes ¡nunca!

Una oleada de vergüenza subió a su ros-
 tro; se retiró instantáneamente como si los
 hierros que nos separaban fueran a desha-

cerse en polvo, y más angustiada que ofen-
 dida, queriendo serenarse con una burla
 que fué un gemido "es que eres tonto, me
 repleí. Entonces con la voz balbuciente,
 sintiendo en las entrañas la mordedura de
 aquella neurosis sentimental, le contesté:

—Está bien; tú no me quieres.

La indignación la hizo enmudecer. In-
 clinó su cuerpo y asiendo nerviosamente
 los barrotes de la reja, me dió el beso aquel
 que le pedía; ese beso en que yo cifraba mi
 felicidad, creyendo que sería un lazo eter-
 no, indisoluble... Cuando miré el hueco de
 la ventana estaba solitaria... y nada más.

Juan Manuel guardó silencio bruscamen-
 te, Andrés interrogó y el narrador contes-
 tando a su pregunta dijo:

¿El final? ¡Bah! ¡dale el que quieras! ¡el
 más negro, el más bufó!...

Habla Andrés:

—"El más negro!... el más bufó!... De
 modo que esto que yo llamo ideal, esto que
 sea lo que fuere, es la manifestación más
 noble del espíritu humano, no es más
 que una escrocesencia repugnante de lo real,
 una danza diabólica de aberraciones... ¿Se-
 ra así? No lo sé. El alma humana tiene de-
 camientos ebardes y retracciones incom-
 comprensibles? Pero he de renegar, yo mismo
 de mis convicciones? ¿Serán tan débiles que
 baste ese malhadado relato de Juan Manuel
 para hacerme dudar? ¿Quién ordena que yo
 deduzca una ley de un hecho? En vano
 quiero evitar este asalto de ideas encon-
 tradas. Se ha estinguído en mí la fe ciega
 del iluminado y me encuentro frente a fre-
 nte con la lógica. Pierdo también mi paraíso.
 La primera vacilación me arroja de él
 como el primer pecado arrojó al hombre..."

Variación.

¡Ese pobre Juan Manuel! no es lo que pa-
 rece! Ya lo iba yo sospechando.

¡Y cuidado con la cara que puso al con-
 tar la dichosa historia! Ya, yá, y después
 dirá que yo estoy... (clavando el dedo en la
 frente como quien mete un tornillo.) Por
 supuesto, que la cosa no es para menos...
 ¡Buen pedazo estará la tal niña y buen
 chasco se llevó Juan Manuel!...

Pausa.

Vamos por órden, Andrés. Has estado
 a punto de abdicar de tus ideas.

¡Jesús, qué barbaridad! ¿Cuándo pienso
 que iba a renegar ya de todas las muge-
 res!... (Accionando magestuosamente.) ¡Hé
 ahí la negra asquerosa señora hipócrita!...
 ¡la inducción... y el de mono que se lo lle-
 ve todo! ¿Qué le tal engañó a Juan Manuel?
 Bueno, señor mío; lo siento y lo ceasuro.
 Pero late, que viene un grandísimo mija-
 dero que se las dá de sabio y rebuzna sin
 pizca de reparo como charlatan de feria...
 He observado el hecho señores; hé aquí la
 LEY Hombre; qué ley ni qué ochó cuartos!
 Lo que yo digo. Me va a engañar a mí ELLA
 porque esa indecentona se la pegó a Juan
 Manuel?

(Aquí una pausa muy grande. Andrés
 frunce las cejas y exclama por fin mano-
 teando con furia.)

"¡Mozo! ¡igual! ¡mucha agua! y sobre to-
 do... fresca!

Fué en vano; toda el agua del mar aun-
 que no fuera salada y amarga, no bastaría
 para calmar la exaltación nerviosa que pro-
 duce la duda más insignificante.

En el espíritu de Andrés q e se abría de
 par en par a todas las ideas con una es-
 cie de debilidad neurósica, el fenómeno de
 la sugestión era natural y frecuente. Al
 principio se aferró con fuerza a sus convic-
 ciones; pero poco a poco sentía vacilar su
 ánimo: desaparecer su ciega confianza y al
 fin girando su pensamiento en torno a
 aquel relato triste y lacónico de Juan Ma-
 nuel, abandonó su asiento y gesticulando
 como un loco, echó calle arriba.

Era necesario que él se convenciera por
 sí mismo de que el amor puede existir sin
 ocultar en su fondo la doblez y el engaño

aunque aquel desdichado de Juan Manuel
 lo negase.

"Verdaderamente—pensaba—si ella me
 vendiese también... sería horrible.

Al fin se detuvo. Apoyó su cuerpo en los
 barrotes de una reja. Las campanillas y los
 rosales se enlazaban en lo alto formando
 un dosel de verdura salpicado de colores
 frescos y brillantes. Andrés llamó. Trans-
 currió un minuto... un siglo. Sintió en su
 pecho la mordedura de los celos. Al cabo en
 el hueco de la ventana apareció una mujer.
 Andrés la miró fijamente y mientras ella
 formulaba sonriendo una pregunta, aquel
 visionario exclamó sin apartar la mirada de
 su amante:

"Tiene razón, Juan Manuel... ¡sería lo
 más negro... lo más bufó!..."

No se sabe a punto fijo si la novia en-
 tendió la frase. Juan Manuel que espía la
 escena la entendió perfectamente y cuando
 al otro día Andrés refutaba sus argumen-
 tos con profunda convicción, se limitó a
 murmurar en voz baja:

—Bah! ¿quien le dice ahora que su no-
 via es la mujer de mi idilio?

Luis Lopez Ballesteros.

Nuestros Telegramas

Madrid 23, diez mañana.

**El Sr. Sagasta niega que exista
 ninguna disidencia entre él y el se-
 ñor Gamazo.**

**Sestiene los criterios manteni-
 dos en la conferencia con Martos.**

**En Tanger han ocurrido desór-
 denes.**

**Se asegura que en Madrid ha
 habido algunos casos del tracazo.**

Miscelánea

Comision provincial.

En la sesión de ayer se adoptaron los si-
 guientes acuerdos:

Visto el escrito de D. José Santiago Gar-
 zon interesante se suspendan los proce-
 dimientos de apremio que contra él sigue el
 ayuntamiento de Alquízar por los ejercicios
 de 1886 87 y 1887 88 en que fué recauda-
 dor municipal, acordóse devolver el expen-
 diente sin perjuicio de que el interesado
 ejercite los recursos que a bien tenga.

Examinado otro escrito de D. Manuel
 Santiago Garzon contra los ayuntamien-
 tos, se resuelve prevenir al interesado que
 recurra donde corresponda.

Dada cuenta del pliego de condiciones
 para la subasta del alumbrado por medio
 de la electricidad en Loja, y no encontrán-
 dose reparo alguno que oponer, se acordó
 devolverlo para que se anuncie la subasta,
 significando que se debe cuidar mucho el
 sistema que se adopte para colocación de
 los hilos conductores.

Se acordó remitir al ayuntamiento de
 Güejar Sierra para que la resuelva una so-
 licitud del Secretario D. Antonio Linares
 solicitando se consignen en presupuestos
 499 pesetas que se le adeu tan.

Se aprobaron los balances de junio y
 cuenta del 4.º trimestre, de Villanueva
 Mesía, y Juviles y el de mayo de Ventas
 de Zafarraya.

Se realizaron varios expedientes de be-
 neficencia y se levantó la sesión.

Artículo. Llamamos la atención de
 nuestros lectores sobre el bellísimo artículo
El idilio de Juan Manuel, que publicamos
 en este número, y cuyo autor nuestro dis-
 tinguido compañero el ilustrado literato
 D. Luis Lopez Ballesteros, dedica a nues-
 tro Director.

D. José Fernandez, cirujano dentista, ofrece su gabinete a todas las personas que quieran hacer uso de sus conocimientos en el arte dental.

El Pensamiento.

Reyes Católicos, 18, (esquina a la plaza del Carmen). E tenso y variado surtido en tiras bordadas, entredoses, encajes, mitones, guantes, medias, calcetines, camisetas y bañadores.

Miguel Bermudez, relojero. -Composturas, a precios arreglados, de relojes, cajas de música y máquinas de coser. -ZACATIN, 42.

AGENCIA DE NEGOCIOS.

D. Luis Lopez Jimenez, Agente de negocios matriculado, representa a los municipios en toda clase de asuntos en las oficinas provinciales y se encarga en todo lo concerniente a la formación de presupuestos, cuentas, etc.

Grandes Almacenes de LA SULTANA.

NOVEDADES PARA PRIMAVERA Y VERANO.

Surtido especial de géneros ingleses para trajes de caballero y chaquetas de señora, que se confeccionan en esta casa con la mayor elegancia, prontitud y economía.

Farmacia y droguería de Ldo. D. SANTOS PEREZ.

MESONES, NÚMEROS 21 al 25. -GRANADA.

Especialidades farmacéuticas nacionales y extranjeras. Herboristería médica. Alcoholes, Aguas minerales, naturales, nacionales y extranjeras. Productos para la fotografía, ciencia y artes.

IN VINO VERITAS

ZACATIN, 10.

En este acreditado Establecimiento además de los exquisitos vinos de Jerez de todas clases y precios que tiene a disposición de sus favorecedores, se expanden riquísimos vinos de Valdepeñas, de Málaga, Oporto, Madeira, Pedro Jimenez, Pajarete y Moscatel, Champagne y Burdeos de la casa Cligout de Beines.

ESPECIALIDAD.

AMONTILLADO EUTERPE. Botella T. con 4 pesetas. AGUARDIENTES. Anís Carabanahel, botella... 2.50. de Alcañinos, litro... 2.25.

PARA ENVASES.

Tonelas de todas las medidas. Barrilitos de 1, 2, 3 y 4 litros. Elongantes subucarinos para mesa y frascos para viaje y campo.

CARBONES ingleses. A DOMICILIO. Cate a 2.50 psets. quintal. A los industriales, precios convencionales, según consumo. Explicada DEL TRIUNFO. Teléfono, Núm. 5.

En el acreditado establecimiento de Antonio Vivar, situado en la placeta del Agua, núm. 5, se venden los legítimos vinos de la Mancha, haciéndose superiores por sus buenas cualidades, como el público de Granada lo conoce.

EL PROPIETARIO

de la antigua y renombrada Fonda del Mar

CALAHONDA

FRANCISCO LOPEZ JIMENEZ,

ofrece su establecimiento desde el 15 de Junio al 30 de Setiembre y el servicio de COCHES desde Motril a Calahonda y viceversa bajo la dirección de la acreditada empresa titulada LA MOTRILEÑA.

En Granada, bajos de la Fonda de la Victoria, y en Motril calle Nueva.

GRAN REGALO DE LA ARTISTICA.

8, Caballero de Gracia, 8, Madrid,

LA VIRGEN DE SEVILLA.

Esta obra, perfectamente reproducida del célebre cuadro de Murillo, que se encuentra en el museo del Louvre de París, ha llamado extraordinariamente la atención de cuantas personas la han visto.

Gran Bazar de Modas

de ROSA GARCIA MALO MOLINA DE OLMEDO.

El dueño de este acreditado Bazar ofrece a sus clientes y al público en general, un surtido tan estenso difícil de encontrar en otro establecimiento, tanto en capotas y sombreros de señora como en los demás artículos propios para niños.

LA FAVORITA

Mesones, 12. LUIS NAVARRETE Y COMPAÑIA.

Ofrecen al público un estenso y variado surtido en papeles para vestir habitaciones.

EL CANDADO.

Sillas, mecadoras y sofás de rejilla y madera con relieve. Batería de cocina, esmaltada. Camas hierro y doradas. Cajas incombustibles. Hierro, ferreteria y cementos.

Sombreros flamencos

Unico establecimiento dedicado a esta clase de sombreros, tanto para la venta como hechos a la medida. ANTONIO ALHAMA. ZACATIN, 44.

En la Fonda Europa,

Acera de Darro, 42, se sirven en mesa redonda o a domicilio

ALMUERZO Y COMIDA por 14 rs. -Consiste el almuerzo en tres platos, a elegir; postres del tiempo y chocolate, café o té. -Vino. Comida: sopa, cocido, cuatro principios postres y dulces. -Vino. Cuando se sirve a domicilio se exceptúan el vino, el chocolate, té o café. -Pago adelantado.

RUIZ Y SAENZ.

GRAN ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES DE LUJO y económicos. Mendez Nuñez, 25. Sillería de Viena, de rejilla y de madera cuevada y perforada, elegante, sólida, barata. Muebles tallados y torneados. Gusto excepcional en muebles de tapicería.

Aviso a las viudas de militares.

Por sentencia de lo contencioso del Consejo de Estado recaído en el pleito entablado por D. Isabel Andreu Mercadal, de 9 de junio de 1897, tienen perfecto derecho a pensión del Mont. Pio Militar las viudas de los jefes y oficiales del ejército y sus asimilados que hubieran contraído matrimonio siendo sus maridos graduados de capitán.

Academia Mercantil

DE Don Miguel Zubeldia y Peramo. Santa Escolástica, 19. Gimnasio.

Valdepeñas

por el propio cosechero. -En el acreditado establecimiento de Felipe Nieva, calle de Recogidas, núm. 1, se acaban de recibir nuevas partidas de estos especiales vinos de calidad superior, naturales, sin color artificial ni alcohol adicionado, cuyas condiciones los hacen tan aceptables para el consumo de las familias. -Se facilitan barriles de una y media arroba, sin exigir más que el valor del líquido. También se sirven los pedidos directamente desde Valdepeñas a cualquier parte de España. -Servicio a domicilio. -Precios: desde 10 pesetas arroba en adelante.

REGALO.

El mejor, más útil, elegante y deseado por La novia, La esposa, La hija, La nieta, La hermana, La sobrina, La cuñada. DE LA COMPANIA DE LA FABRIL SINGER DE NUEVA YORK. SECURSAL EN GRANADA. 40, ZACATIN, 40. Hay máquinas desde 80 pesetas una. -Plácese el Catál go con diseños y precios.

D. José Cañadas,

CIRUJANO DENTISTA, Hacia coronamental de la Academia de Medicina y cirugía, premiado en varias exposiciones. Emplea los procedimientos más modernos y que recomienda la ciencia como más perfectos, tanto en la técnica quirúrgica de la boca, como en todos los trabajos de prótesis dentaria. Gabinete: Alhóndiga, 2, pra. derecha.

VERDADERA OCASION.

BARATURA SIN IGUAL Y SOLIDEZ EN COMPETENCIA.

Bazar de muebles. MANUEL GUERRERO Y COMPAÑIA. Bazar de muebles.

Situado en la calle de Mendez Nuñez, (frente a la casa de Correos.)

Montada ya a la altura de las principales del mundo la importante fábrica que los dueños de esta casa tienen establecida en Loja, y contando para todas las faenas con excelente maquinaria que le reporta extraordinarias economías en la manufactura de toda clase de muebles, tiene la satisfacción, en obsequio a sus numerosos clientes, de ofrecer grandiosas rebajas en los precios corrientes hasta el día, como se demuestra de una manera evidente, con lo expuesto a continuación. Para que la numerosa clientela de esta casa y el público en general queden convencidos que es una verdad estas grandes rebajas de precios, pueden servirles de gobierno las facturas anteriores, tanto de esta casa como de las demás de su clase en esta plaza, así como los catálogos y tarifas de precios, tanto del resto de España como del extranjero. También existen en dicho establecimiento grandes surtidos en tapicerías de todas clases para forrar muebles y para cortinajes, las que disfrutan de las mismas rebajas. En todos los artículos se rebaja el 25 por 100. Las ventas que lleguen a 500 pesetas, tendrán la rebaja del 30 por 100 ó sea un 5 más que las cantidades inferiores. Los precios quedan netos después de sufrir los descuentos. Las ventas todas al contado. Visite el público esta casa antes de comprar en ningún otro establecimiento.